EL HOMBRE DE NEGOCIOS (CONTABLE)

El contable está tan ocupado que no ve llegar al Principito.

Prince: Buenos días. Su cigarrillo está apagado.

Comptable: Tres y dos suman cinco. Cinco y siete doce. Doce y tres quince. Buenos días. ¡Uf! Esto hace un total de quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y uno.

Prince: ¿Quinientos millones de qué?

Comptable: ¿He? ¿Todavía estás aquí? Ya no sé… ¡Tengo trabajo! ¡Yo soy un tipo serio! Dos más cinco siete…

Prince: ¿Quinientos millones de qué?

Comptable (*levantando la cabeza):* Desde hace cincuenta y cuatro años que vivo en este planeta, y sólo he sido molestado tres veces. La tercera vez… ¡es esta! Decía que quinientos un millones…

Prince: ¿Millones de qué?

Comptable: Millones de esas pequeñas cosas que vemos en el cielo.

Prince: ¿Moscas?

Comptable: Claro que no, las cositas que brillan.

Prince: ¡Ah! ¿Estrellas? ¿Y qué haces con quinientos millones de estrellas?

Comptable: Quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y una. Soy un tipo serio, soy preciso.

Prince: ¿Y qué haces con esas estrellas?

Comptable: Nada. Las poseo.

Prince: ¿Y de qué sirve poseer estrellas?

Comptable: A ser rico.

Prince: ¿Y de qué sirve ser rico?

Comptable: A comprar otras estrellas.

Prince: ¿Cómo podemos poseer estrellas?

Comptable (*de mal humor*): ¿De quiénes son?

Prince: No lo sé. De nadie.

Comptable: Entonces son mías, he sido el primero en pensarlo.

Prince: ¿Y qué haces con ellas?

Comptable: Las cuento y vuelvo a contarlas. Es difícil. ¡Pero soy un hombre serio!

Prince: Yo, si poseo un pañuelo, puedo llevarlo conmigo. ¡Pero no puedes llevarte a las estrellas!

Comptable: No, pero puedo meterlas en un banco. Escribo en un papelito el número de estrellas, y encierro ese papel bajo llave.

Prince: ¿Y ya está?

Comptable: ¡Ya basta!

Prince: Yo poseo una flor que riego cada día. Soy útil a mi flor. Pero tú no eres útil a tus estrellas…

El contable abre la boca para contestar pero no le sale nada. El Principito se marcha.

Prince: Las personas mayores son, decididamente, extraordinarias.